

DIARIO BALEAR

del 12 lúnes de Enero de 1824.

S. Victoriano y la Beata Veronica.

ESPAÑA.

Madrid 9 de diciembre.

Al contenido de la carta de Méjico que insertamos en uno de nuestros números anteriores, se debe añadir el siguiente, que es de un inpreso hecho en la llamada *inprenta nacional del supremo gobierno, en el palacio de Méjico*, pues corrobora la misma idea que hemos ya manifestado.

Prevencion á todas las provincias contra el capcioso plan de Santana.

«No es necesario ocurrir á los remotos tiempos de Nemrod, ni á los posteriores de Carlos XII, Rey de Suecia, y menos á los recientes de Napoleon Buonaparte, para saber que la ambicion ha sido, es y será el mas cruel azote del género humano. Cuando esta pasion manda en jefe, las demas que corrompen el espíritu la tributan homenaje, dejándola el campo libre, no porque sea incompatible su concurrencia en el corazón de sus esclavos, sino porque á su voz imperiosa ceden y se contienen los otros vicios, que hacen servir á su antojo para su mayor sensualidad.

«El ambicioso tiene la gran ventaja de mudar los trages que le acomodan para llevar adelante sus orgullosos designios. Sin la menor violencia se presenta unas veces casto, otras frugal y sobrio, las mas generoso, y siempre afectando amor á la patria, aun en los instantes en que la devora, por ser este el velo con que cubre sus empresas, y el mas probado estímulo

para reunir en un punto sus prosélitos: estas máximas son tan antiguas, que si desde que se conocen en el mundo hubieran adquirido por puntos un solo grado de fuerza, jamas se hubieran trastornado los imperios, ni padecido alteracion alguna el despotismo.

«Pero el brigadier D. Antonio Lopez de Santana, destituido de nociones políticas, y anegado en su misma ambicion, vive neciamente inbuido en el error de que va á hacerse memorable en la América Septentrional, y aun en todo el orbe, con el auxilio de 400 soldados mercenarios, sin subordinacion ni disciplina, y efímeras aclamaciones de los necios y cobardes que sorprende en la provincia de S. Luis Potosí, tomando el renombre de protector de la federacion de todas para proporcionarse el paso al solio imperial que considera muy cercano en los arrebatos de su acalorada imaginacion.

«Con esta mira formó una junta militar en 5 del que rige, reuniendo en la capital de aquella provincia los sufragios de algunos gefes y oficiales de su mando, que por evitar mayores daños se adhirieron contra su voluntad al desatinado plan que les mostró, compuesto de catorce artículos, para condecorarse con el título de general protector de la libertad mejicana. Si hubieramos de discurrir sobre cada uno de ellos con detencion, seria necesario emplear muchas ojas de papel, que nos distraerian del principal objeto que nos proponemos en dar ahora una indicacion ligera, aunque exacta, de la conducta, ineptitud y fines conocidos de su autor, para precaver en lo posible á los pueblos incautos de las impresiones que por

Lo regular causa la novedad en materias políticas.

«La ciudad de Veracruz, y las villas de Jalapa, Córdoba y Orizaba son testigos presenciales de la vil y baja adulacion de que se valió Santana para recomendarse con el general Dávila, uno de los mas terribles enemigos de nuestra independencia. Por los buenos informes de este logró aquel los grados de capitán y teniente coronel con que le distinguió el conde del Venadito, bien satisfecho de que era un instrumento al proposito para destruir á sus hermanos por cuantos medios estuviesen á su alcance, sienpre que fuesen conducentes á su ecsaltacion; llegando á tal extremo su impudencia, que para tomar partido con el Sr. D. Agustín de Itúrbide se le presentó con los dos galones, que pocos dias antes le habia concedido el gobierno español por sus intrigas y hostilidades contra su patria.

«Conoció este jóven inquieto que en el ejército trigarante podria sacar mejor partido, y cometiendo iguales bajezas, estrechó sus relaciones con el general Itúrbide, quien previendo desde luego la ambicion del primero, le contentó en lo pronto con los grados de coronel y brigadier, dispensándole otros favores en lo privado, que por entonces contuvieron los progresos de sus ambiciosos proyectos; y no solo se prestó docil á sostener á cara descubierta el despotismo y arbitrariedad del segundo, sino que le sugeria las mas nocivas especies para que derribase al soberano congreso, pasando á cuchillo á los padres de la patria, á efecto de que ejerciese sin el menor recelo su imperio absoluto.

«Las continuas quejas de los veracruzanos, y los conocimientos y desconfianza que tenia Itúrbide de este atrevido gefe, le obligaron á separarle del gobierno de Veracruz, que le habia confiado por tenerle distante de su persona, confiriéndoselo al general D. Josef Antonio Echavarrí. Resentido Santana con esta providencia marchó de Jalapa á Veracruz con la mayor precipitacion: en las furias de su ecsaltada cólera convocó los soldados que pudo de su regimiento; y sin otra precaucion, plan ó medida, no digamos po-

lítica, pero ni aun de aquellas que dicta la naturaleza para la conservacion del individuo, dió el grito de república, valiéndose de la fuerza para confinar á varios patriotas liberales que consideraba no serle adictos; y erigiéndose en un déspota descarado con el ejercicio de todos los poderes, y administracion de los caudales públicos para disponer de ellos á arbitrio.

«La opinion contra el ex-enperador y sus satélites estaba muy consolidada en Veracruz por la notoria ilustracion de sus vecinos, que poseidos de verdaderos sentimientos filantrópicos, nunca llevaron á bien su proclamacion violenta. Por esta causa calcularon prudentemente ser muy útil á la nacion coadyuvar á las ideas de Santana en cuanto á la mutacion del gobierno: mas no porque dejasen de conocer el espíritu de elacion que á este anima en todas sus empresas. Se alentó su confianza con la que justamente han tenido y conservan en el benemérito coronel de artilleria D. Mariano Barbabasa, persuadidos de que con este correctivo quedaria Santana contenido, entre tanto que se tomaban otras disposiciones para comunicar el movimiento á las provincias, de cuya adhesion no dudaban los veracruzanos por sus anteriores contestaciones.

«Acreditán estos hechos bien notorios que así como para lograr el écsito de la independencia se uniformó la opinion general, teniendo bien conocido el caracter y ambicion de Itúrbide, del mismo modo los veracruzanos hicieron la causa comun para remover á este, aprovechándose del rompimiento de Santana, que jamas se dirigió á la felicidad general, sino á la consumacion de una venganza personal contra su enemigo: en términos que si hubiera podido lograrla entregándonos á una potencia estrangera, ó á la misma España, no se hubiera detenido un solo instante en ejecutarlo, porque no se le ocultaba que en Veracruz, y aun se puede decir que en todas las provincias, tenia perdida la reputacion y el concepto, y que por el camino carretero de la sinceridad y honradez no habia de conseguir los premios que deseaba.

«Varias veces estuvo dispuesta la fa-

lúa para fugarse al castillo de S. Juan de Ulúa, dejándonos á todos envueltos en la confusion de una desastrosa guerra civil; habiéndonos libertado de ella las acertadas prevenciones militares y políticas del coronel Barbabasa y demas dignos gefes del ejército libertador, y sobre todo la presencia del inmortal patriota Guadalupe Victoria, que serenó la tormenta dirigiendo viento en popa la nave de la revolucion, y libertándola de los escollos en que varaba por la inpericia y temeridad de Santana.

«No es de nuestro instituto entrar en pormenores de acciones militares y otros pasages acaecidos desde el 2 de diciembre último hasta principios de febrero subsecuente en que se declaró el ejército libertador por nuestra causa; pero sí debemos manifestar á toda la nacion que nada tiene que agradecer á Santana si reflexiona en esta serie de acontecimientos; confirmándose el concepto con la célebre acta de S. Luis Potosí, que es otra nueva prueba de su insaciable ambicion é inconsecuencia.

«Su expedicion á esta provincia y salida de Veracruz ha sido tan costosa como inútil. No solo precedió á embarcarse con su tropa sin el debido permiso y órdenes del supremo poder ejecutivo que tenia reconocido, sino que se ha negado á obedecer las que se libraron, tratándolo con el decoro que no merece, para que viniera á esta capital. Ha consumido los fondos públicos invirtiéndolos á su arbitrio en circunstancias tan delicadas, pues en partidas conocidas ha dispuesto de cerca de 5000 pesos desde el citado 2 de diciembre á la fecha, sin las demas exacciones que deben suponerse en los pueblos de su tránsito y residencia, y para coronar la obra se ha tomado 27 barras de plata, que con otras muchas de particulares dirigia la provincia de Durango á este gobierno para sus urgentísimas necesidades; quedándonos el dolor de que cuando comenzábamos á ver restablecida la confianza pública para los indispensables tráficos y giros del comercio, agricultura y minería, haya desaparecido como un relámpago este importante recurso del Estado por tan enorme maldad.

3
«Así respeta las propiedades el protector de la libertad mejicana, robando los caudales destinados para socorrer á las viudas y tropa del ejército libertador, verdaderamente acreedoras á nuestra consideracion y gratitud. ¿Pero qué debemos esperar de un déspota que sin formalidad alguna judicial desterró sin saber su destino al teniente coronel de artilleria don Pedro Valdés y al teniente de la misma arma D. Tomas Requena, tan solamente porque no quisieron adherirse á su descabellado plan? De esta manera protege Santana la seguridad individual en las ocasiones en que le convenia dar pruebas de fidelidad y obediencia á las leyes. ¡Qué no comprendia si por una desgracia llegara al término de su quijotesca proteccion!

«Es ya una estrecha obligacion del supremo poder ejecutivo desplegar con energía sus altas facultades para contener la ambicion de un hijo desnaturalizado que de esta suerte se rebela contra su patria, y que en vez de impartirla los auxilios á que por todos títulos está obligado, la debilita y destroza para dejarla indefensa en las temibles concusiones de la anarquía. Todas las provincias deben alarmarse contra un monstruo que se alimenta con el horror y con el desorden para trastornar la quietud pública, y que no repara en medios ni en sacrificios por costosos que sean cuando en los trasportes de su desuadernado cerebro se propone su engrandecimiento.

«Así es que Santana se halla fuera de la proteccion de la ley. Su delito de alta traicion está de manifiesto en su mismo plan, su obstinacion en llevarlo al cabo; el bien público y el interes general en reprimirle es el mas poderoso estímulo para que el soberano congreso y demas autoridades constituidas dicten en su lugar y grado todas las providencias que ecsije imperiosamente la justicia, porque en asuntos políticos un solo instante que se pierda es para sienpre. Dios y libertad. Méjico 14 de junio de 1823.—P. G.»

LITERATURA.

Argumento.

Siendo el objeto principal de los románticos interesar con cuadros que tengan analogía con las costumbres de sus tiempos; lo que es también más útil por la ventaja que puede proporcionar el ejemplo de acontecimientos de la misma clase que los que nos ocurren en sociedad; los argumentos románticos deben á preferencia tomarse de la historia moderna, ó bien de la edad media. Los argumentos antiguos, y en particular los griegos y los romanos, no tienen para nosotros un interés tan inmediato, como los de las cruzadas, del descubrimiento del nuevo mundo, y de las revoluciones modernas. Aun más de que tanto han escrito ya los poetas sobre asuntos griegos y romanos, que el interés que inspiran semejantes obras, es más de convención que de naturaleza; como es el que escitan los lances de la verdadera poesía, cuando no es dictada por las solas reglas de imitación, sino por el genio y el sentimiento. La historia de la edad baja y la moderna ofrecen una infinidad de argumentos que todavía no fueron tratados, y que tienen mucha más relación con las costumbres de la edad presente, y á tales argumentos se acomoda muy bien el estilo de los poetas románticos. Un héroe (dicen ellos) que nada conserva de las pasiones humanas, cuyas ideas, cuyas aventuras no se pueden comparar con las de nuestra vida para conocer si son verosímiles y bien expresadas, es mucho más fácil de retratar; porque allí todo está al arbitrio del poeta; de lo que lo son las vicisitudes de un hombre; en las que todos podemos ver las propias como en un espejo, y juzgar en consecuencia más exactamente sobre el mérito del poeta. Los clasicistas no conocen de los caracteres griegos y romanos sino lo que trae la historia, muchas veces exagerada y siempre imperfecta, de aquellos tiempos: no pueden por lo tanto pintar á sus protagonistas sino con colores generales, y más como se los figuran ellos que como verdaderamente fueron. Para darles mayor realce los ponen más allá de los sentimientos modernos, sin contentarse con representar hombres valientes que

arrostran cualquiera peligro, y dándolos á conocer como si apetecieran la muerte en lugar de evitarla, como si ninguna desgracia los conmoviese, como si nada fuese imposible para ellos. Los espectadores modernos no toman interés en estas composiciones, porque ven allí personajes de una naturaleza distinta de la nuestra, y como no pueden hacer comparación de aquellas aventuras con las propias, se quedan admiradores de bellezas, que juzgan grandes porque no las conocen, más que sin embargo no llegan á conmoverlos. Los eruditos éntretanto, los que se han acostumbrado desde la infancia á las bellezas de convención aprendidas en las escuelas y en los autores clasicistas, gustan de un placer que es más el resultado de un cálculo que del entusiasmo de las pasiones.

(Se concluirá.)

Palma 11 de Enero.

ORDEN DE LA PLAZA. = Servicio para el 12.

Principal y rondas Pavia; las demás guardias y sargento de hospital M. Provincial. = Socios.

AVISOS.

Un joven de unos 22 años de edad desearia encontrar una casa para servir en clase de criado, sabe hacer todas las faenas domésticas: en la librería puesto del diario darán razón de él.

El miércoles 13 del corriente saldrá el patron Miguel Duran con su bergantina S. José para Barcelona si el tiempo lo permite y admite cargo y pasajeros.

Un joven de los últimamente licenciados desearia encontrar una casa para servir. Sabe leer, escribir, guisar y los quehaceres domésticos. En esta imprenta darán razón.

CON SUPERIOR PERMISO.

IMPRESA DE FELIPE GUASP.